

hoz y martillo

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA

Año I

Guadalajara, 27 de Marzo de 1937

Núm. 12

En nuestro campo se han estrellado los ejércitos de Mussolini, pero esto no debe ser motivo sino para seguir luchando con más brío. No demos tiempo a que se rehaga el enemigo, atacándole sin cesar.

ATRÁS, EXTRANJERO INVASOR DE NUESTRO SUELO ¡ANTIFASCISTAS! TRABAJEMOS SIN DESCANSO EN EL FRENTE Y EN RETAGUARDIA FORTIFICACIONES, RESERVAS, EVACUACION

Adelante el heroico Ejército Popular

Los formidables combates que han tenido lugar en nuestra provincia nos sirven para obtener ricas experiencias, de las que hemos de sacar el máximo provecho.

Ha sido precisamente en estos combates donde el flamante Ejército invasor italiano ha recibido, hasta la hora presente, el más duro golpe. Tres completas divisiones italianas, magníficamente dotadas, se han estrellado ante el empuje arrollador de nuestro joven, pero heroico Ejército de la Paz.

Estos combates han demostrado, plenamente, la eficiencia de nuestro Ejército. Las primitivas Milicias, encuadradas hoy bajo mandos militares probados, han dado el resultado esperado. Solamente en la medida que perfeccionemos nuestra organización militar, creamos el Mando único y organicemos potentes industrias de guerra, seremos capaces de vencer al fascismo y arrojar de nuestro suelo a sus invasores. Crearemos un Ejército invencible.

La última derrota infligida al Ejército de rapiña extranjero, no significa, ni mucho menos, su aniquilamiento. Es preciso que no se nos suban demasiado a la cabeza los triunfos obtenidos. El dormirse sobre los laureles sería catastrófico. El enemigo está formidablemente pertrechado. Cuenta con el más moderno material de guerra. No ha de resignarse con la derrota sufrida. Es fuerte. Sabe bien la transcendencia internacional que tienen sus derrotas o victorias. Intentará, a toda costa, sacarse la espina de su última derrota. Los salvajes bombardeos efectuados en nuestra capital, ensañándose con seres inocentes, es una prueba evidente de los criminales propósitos que animan a los invasores. De ahí la necesidad en que nos encontramos de crear fuertes Brigadas de reserva formadas por millares de combatientes. De nuestra organización, disciplina y heroísmo depende nuestro triunfo.

Apretemos nuestras filas alrededor del Gobierno de la Victoria. Obedezcamos ciegamente las órdenes que de él emanan. En

estas horas graves, ni un solo alcarreño debe permanecer inactivo. Quien no pueda manejar un fusil, debe utilizar un pico o una pala. Cada fortaleza que se levante alrededor de Guadalajara es un golpe que se asesta a los piratas extranjeros. Es preferible mil veces la muerte, antes que ver convertida nuestra provincia en una colonia de Hitler y Mussolini. Preferible es morir en lucha contra el invasor, defendiendo nuestras familias y el suelo de nuestros antepasados, antes que morir humillados ante los piquetes de ejecución de las hordas alemanas e italianas.

Contra la resistencia pasiva

La resistencia pasiva se parece mucho a la traición. Hay gentes que no quieren comprender que estamos en guerra. Que luchamos por nuestra independencia y que por conseguirla la haríamos como las fieras: a mordiscos. Ignoran—o quieren ignorar—que hay un Gobierno del Frente Popular, un Gobierno fuerte, dotado de una enorme autoridad, asistido por todas las organizaciones, por todas las masas populares, por todos los españoles honrados. Y que este Gobierno da órdenes y disposiciones para que estas gentes no quieran luego cumplirlas.

El bando sobre fortificaciones no ha sido cumplido por algunos ciudadanos. Suponemos que así pasará con otros más. Y esto no se puede consentir. Quien no obedece a su Gobierno demuestra estar al lado de los facciosos. Y hay que proceder en consecuencia. Sin contemplaciones. A rajatabla. Considerándolos como lo que demuestran ser. El prestigio enorme del Gobierno no puede servir de excusa para esos sujetos que se rien de las disposiciones.

NUESTROS JEFES

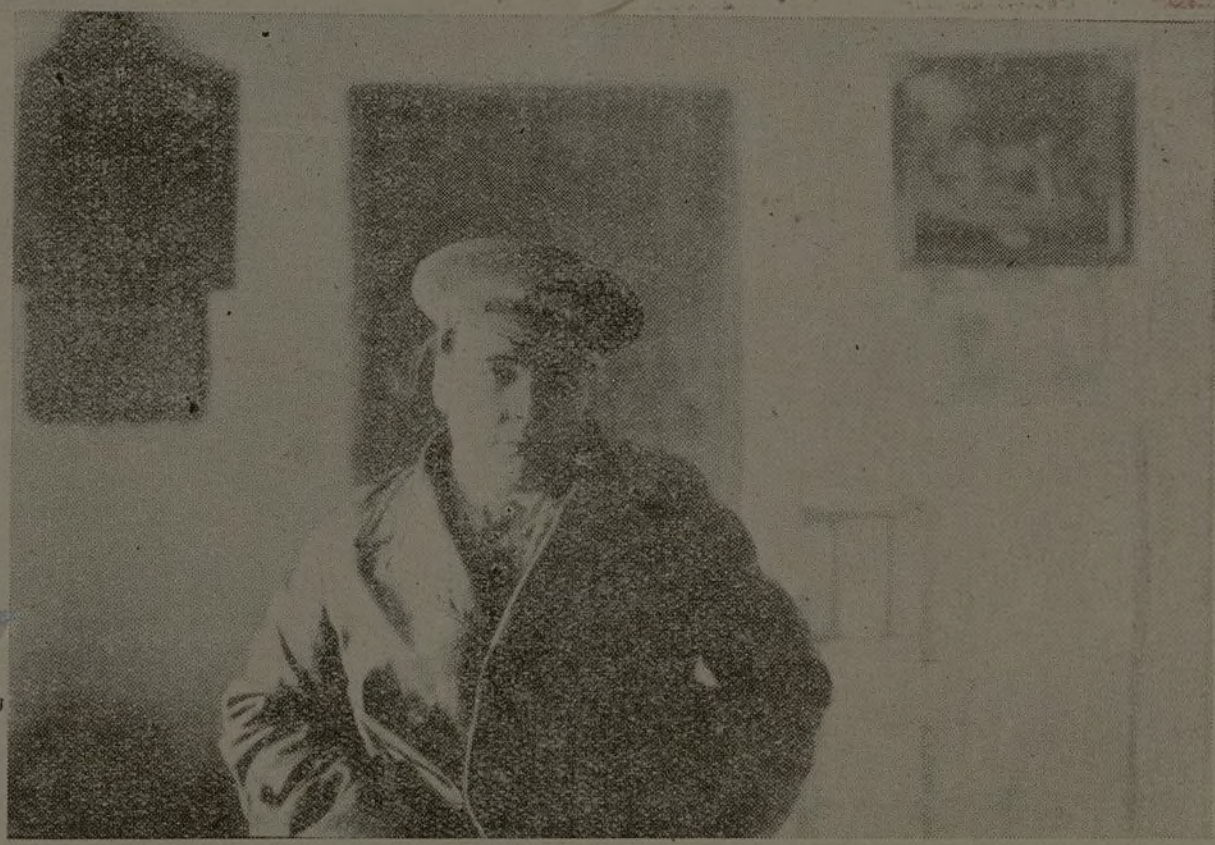
El Comandante Enrique Lister

El hoy comandante Lister, se puede decir que es consustancial con el peligro. Allí donde existe peligro se encuentra la 11 División, con su jefe a la cabeza. Desde los primeros días del movimiento fascista, en Guadalajara, se destacó como un estratega formidable. En aquellos días de enorme desorganización, en que nuestras milicias luchaban en los altos de la Sierra, con la mayor confusión, sobresalió notablemente por su energía y heroísmo, un miliciano, el que más tarde había de ser ascendido, en Talavera, a comandante, por el coronel Asensio.

Cuando las hordas mercenarias italianas amenazaban apoderarse de nuestra ciudad, Lister, con su 11 División, infligió, a los generales invasores, la más dura derrota que hasta ahora han sufrido. Las masas antifascistas de Guadalajara tienen contraída una deuda de gratitud con la heroica División Lister: orgullo de nuestro Ejército y de la España antifascista.



Los aviadorez facciosos, cumpliendo «su misión», han destruido un gran número de casas del pueblo de Trijueque, una vez reconquistado por nuestros soldados.



El Comandante Lister, uno de los jefes de nuestro glorioso Ejército, que tan duramente castigó en los campos de Trijueque y Brihuega a las tropas de Mussolini.

INFORME SOBRE LA INVASION FASCISTA DE BRIHUEGA

Por AMALIA NIETO

A las tres de la tarde del día 9 de marzo, hicieron su aparición sobre Brihuega los negros aviones fascistas. Sin dar tiempo a nadie para refugiarse, arrojaron más de 10 bombas sobre la población civil. El lavadero, donde se encontraban algunas mujeres, fué completamente destruido por la metralla. Cuatro o cinco casas de alrededor fueron también destruidas, igualmente que otras situadas en la parte alta de la población, denominada Barrio Nuevo. De la potencia de estas bombas da idea el hecho de que una mujer que se encontraba en el lavadero, se encontró medio destruida en el tejado de una casa. Además, aparecieron, en otros lugares de la población, los brazos y las piernas de algunas víctimas.

Los supervivientes de aquella tragedia huyeron a refugiarse en unas cuevas situadas en las afueras de la población. Debido a ello, y a la imprevisión de quienes habían de haber tenido más cuidado en salvar a la población civil, fueron muchos los compañeros que no se dieron cuenta de que el enemigo había avanzado y se quedaron entre los fascistas que tomaron el pueblo a las ocho de la mañana, o huyeron entre las balas enemigas a refugiarse en los pueblos próximos.

La entrada en el pueblo de las tropas italianas, fué precedida por varios tanques que ametrallaron, salvajemente, a la población civil, que podía escapar hacia una salvación bastante dudosa.

Aquella noche se había alojado en mi casa el teniente Sebastián del Río, del Batallón Teruel, que intentó salvarme utilizando un camión que estaba situado en otro lugar del pueblo. Antes de llegar donde estaba este camión, fuimos hechos prisioneros por los italianos que habían entrado ya en el pueblo. Yo pude huir, y conociendo las calles del pueblo, pronto me encontré en las afueras. Allí había un miliciano que, desorientado, no sabía qué hacer. Al manifestarme que era antifascista, le propuse que se uniera conmigo para tratar de salvarnos los dos, cosa que ya no fué imposible, pues al salir por el arco de Cozagon, pudimos observar que todo estaba cercado por los invasores. Mi acompañante, desesperado, se arrojó por un despeñadero, matándose. Yo iba a seguir el mismo camino, por no caer en poder de los fascistas, cuando un compañero de Brihuega me escondió en una cueva, donde había ya otros dos camaradas. Durante una hora oímos incesantemente el ruido de la lucha. Después de este tiempo renació la calma, y solo se escuchaba el repique de una campana de Brihuega. Los italianos, al poco tiempo, nos buscaron dentro de las cuevas al grito de «¡Viva el fascio!» y de «¡Somos los salvadores de Italia!» y nos colocaron el brazalete blanco, obligándonos a volver a la población. Después nos hicieron poner banderas monárquicas en los balcones, dirigiéndonos terribles amenazas.

Aprovechando, como siempre, las circunstancias, salieron de sus refugios cavernarios los elementos más significados de derechas, y que hace algunos meses se escondieron, temiendo que la justicia popular los castigase merecidamente. Dichos personajes son: Manuel Leal, antiguo radical, y actualmente de las J. O. N. S.; Federico Ruiz, farmacéutico, y al servicio de Montes Jovellar; Ignacio y Alvaro Ruiz, hijos del anterior y distinguidos «niños bien»; Eliseo Albendea, siempre al servicio del señorito; Alfonso Aguilera, José Ortega, Francisco y José Hernández, y el pequeño gilroblista Esteban Romera. Además, llegaron con los falangistas Angel Nieto y Plácido del Amo, que huyeron del pueblo hace bastante tiempo, pasándose al enemigo. Tales elementos recibieron jubilosamente a los italianos, demostrando, una vez más, su tan cacareado patriotismo. Inmediatamente después, constituyeron un Ayuntamiento formado por Manuel Leal, como alcalde; Antonio Ballesteros, Plácido del Amo, Federico Ruiz y otros varios, cuyos nombres no he podido averiguar. Acerca de Antonio Ballesteros hay que decir que era uno de los elementos emboscados, antiguo cacique romanista, que había conseguido hacerse respetar y proteger por el Comité Central de Brihuega. Lo primero que se le ocurrió a Manuel Leal después de hacerse cargo de la alcaldía, fué publicar un bando ordenando que se barriesen, inmediatamente, todas las calles del pueblo, señalando graves penas para los infractores de esta orden. (Este debe

PERFILES DEL MUNDO

Por ELOY RIPOLL DEL RIO

Complemento del control

Marcel Cachin, primero; Mme. Tabouis, después; en órganos representativos de distintos sectores de la democracia francesa, han analizado ampliamente la cuestión de control que debió comenzar el 6 de marzo, y que aplazado, parece ha de iniciarse el 13. Desde su punto de vista, comunista el uno, democrático el otro, ambos atacan el problema del control, naturalmente, sin dar de lado las actitudes cínicas de los países fascistas, que les permite justificar a deliberaciones internacionales, faltar toda clase de acuerdos y violarlos a renglón seguido, sin ninguna vacilación. Las conclusiones a que forzosamente llegan, coinciden casi por entero con el criterio vertido en mi último artículo, y suponen, por consiguiente, una crítica acerbada para el Gobierno Blum, que llamándose y sin saber ni poder renunciar a ser un Gobierno de Frente Popular, se ve obligado a observar una política perjudicial para la España democrática, perjudicial para el pueblo francés y peligrosa y quizá fatal, para la paz; palabra que parece inspirar toda esta política de contemplaciones y debilidades.

No creen en que el control pueda solucionar nada, ni conducirnos a un rápido final de la guerra, ni siquiera salvaguardar los intereses preciosos de la paz. Sin embargo, el Gobierno legítimo de la República Española, peladito incansable de la democracia occidental que intenta asesinar en España, ha aceptado el control; la Junta de Burgos, que representa a la facción, no lo acepta. Una conducta honrada y una conducta sucia.

Conducta honrada, porque sabiendo que la política fascista violaría el con-

trol como viola la no intervención, el Gobierno de Valencia no opone, sin embargo, obstáculos a esta fórmula que la debilidad de dos Gobiernos ha ideado como medida salvadora; conducta deshonesta la segunda, porque deja de manifestar la imposibilidad de continuar la rebelión sin la ayuda constante y decidida de los gobiernos de Alemania e Italia.

Aceptemos el control, pero de acuerdo con la última nota de nuestro Gobierno, sin caer en la ingenuidad de permitir que todos los miles de italianos y alemanes introducidos en España por los puertos facciosos a partir de la fecha del 20 de febrero, en que quedó prohibido el envío de armas y «voluntarios» a España, sigan combatiendo contra la República, asesinando los mejores, los más heroicos hijos de nuestro pueblo. Aceptemos el control, pero exigiendo que inmediatamente sean retirados de nuestros campos todos esos mercenarios, educados en el odio al proletariado, asesinos de sus hermanos de clase. Que salgan, y cuando hayan salido, o en el mismo instante, ni un minuto antes, saldrán alegremente esos verdaderos voluntarios, caballeros a la paz; frentes luminosos de ideal—que componen las Brigadas internacionales. Pero no seamos ingenuos, ni un minuto antes deben salir.

Vida del Partido

Se ruega a todos los camaradas que se hayan hecho cargo de material, folletos, carnets, etc., y que no hayan liquidado con este Comité Provincial, procuren hacerlo a la mayor brevedad posible, pues tenemos que liquidar, con la mayor brevedad, a los organismos superiores, y para poder efectuarlos necesitamos la liquidación y la ayuda de todos, pues el Partido necesita fondos para ello.

de ser uno de los grandes proyectos que concibió Leal durante los meses que ha estado escondido, para cuando recobrase la libertad. Hay que reconocer, desde luego, su gran capacidad de gobernante demostrada al adoptar esta ridícula medida.)

Constituido ya el Ayuntamiento, y envalentonados los derechistas con aquella momentánea victoria que consideraban como definitiva, comenzaron las delaciones, los registros y las detenciones de los elementos sospechosos. A pesar de todo, no se salvaron de las detenciones y de los registros ni los mismos reaccionarios del pueblo, ya que los italianos y los falangistas, que eran quienes mandaban en realidad en el pueblo, sospechaban de todo el mundo. El mismo alcalde fué detenido durante tres cuartos de hora, y su madre fué acusada de hacer señales a los aviones «rojos» con el humo que salía por el tubo de la estufa. De la arbitrariedad con que se han efectuado las detenciones, da idea el hecho de haber sido detenido, cinco veces, un significado elemento de derechas, por el solo motivo de tener un hermano luchando al lado de las fuerzas leales,

(Continuará.)



En Brihuega la venganza fué terrible. Rara es la casa de esta villa que aparece indemne al criminal bombardeo que los aviadores alemanes hicieron sobre este pueblo cuando cayó en poder de nuestras fuerzas. Bajo los escombros de estas casas yacen gran número de cadáveres de mujeres y niños.

FORTIFICACION INMEDIATA DE ESTA CIUDAD

Ayuntamiento de Madrid

NUESTROS REPORTAJES

En Brihuega, como en Trijueque, los italianos detienen a los campesinos y realizan varios fusilamientos, sin enterarse ni importarles nada su filiación política ni sindical

"A los fascistas significados les dijeron que se marcharan, porque bombardearían el pueblo."

IMPRESION

Cada vez que vamos conociendo la guerra más hondamente, sentimos más odio hacia ella. Si no fuera por la necesidad que tenemos de ser libres y del deseo que nos empuja hacia la anulación de los privilegios de clase. Pero no, no vale, en estos momentos, dejarse llevar por una pueril y romántica meditación. Hay una cruel realidad: La guerra. Y una guerra cruel, sangrienta, como jamás hubo de sufrirla España. Hay una obligación también ineludible para todo español: Afrontarla, pero no con lamentaciones jeremiáticas, sino con realidades, con hechos, que son los únicos que nos han de llevar al triunfo definitivo.

Por las carreteras de Brihuega y general, nos hemos dado cuenta exacta de la terrible lucha que nuestros soldados hubieron de sostener con las hordas que Mussolini envió a Franco para que aniquilaran a los "rojos". Algunos cadáveres aún insepultos, colchones, botas, ropas hechas jirones, y junto a todo esto, gran cantidad de municiones que los italianos, aquellos que en Abisinia, en la indefensa Abisinia, se creían ante los pobres negros, hubieron de abandonar ante el colosal empuje de las Brigadas españolas.

¡Triste cuadro el que ofrecen estas carreteras a sus visitantes! ¡Formidable visión de potencialidad la que nos presentan! En ellas leemos: "España quiso y pudo".

MÚSICA LIGERA

Estamos en Brihuega. Quince días justos hacía que no habíamos visitado esta villa. Cuando de ella nos retiramos entonces, traíamos consigo una impresión optimista. Reía la calle. Cuán ajena estaba entonces a la tragedia que días después había de sentir en su propio seno.

Buscamos hombres y no encontramos ninguno. ¿Dónde están? Acaso sepultados entre los escombros a que han sido reducidas la mayoría de sus casas por la rabia y la impotencia de un ejército derrotado. Acaso hayan huido a otros pueblos para librarse de una muerte vil que les rondaba...

—Oye, compañera: ¿Tú eres de Brihuega? Hemos preguntado a una mujer más bien joven.

—Sí, señor, nos ha contestado un tanto entrecortada.

—¿Tú estabas en el pueblo cuando entraron los italianos?

—Estaba, sí, señor.

—¿Cómo fué esta entrada?

—Verá usted. Todo el día habíamos estado oyendo fuertes estampidos de cañón. Aquello era un ruido infernal. Atemorizados algunos del pueblo, buscaron escondites en cuevas y lugares donde creían que estaban a salvo de los proyectiles. Otros, se ausentaron del pueblo hacia otros lugares. Se notaba alguna inquietud en las personas, pero nunca creímos que los fascistas entraran en el pueblo. Cuando menos lo esperábamos, aparecieron grandes núcleos de hombres que venían cantando y dando gritos de: ¡Viva el fascismo! ¡Viva Italia!... En seguida los fascistas de aquí, que habían permanecido en sus casas durante varios meses, salieron de ellas y organizaron músicas por las calles. Así celebraron la entrada de los extranjeros en este pueblo, sobre el que ha caído la maldición de esos canallas.

MISA, REGISTRÓS...

¿Qué hicieron los italianos luego que se aposentaron en el pueblo?

—Se distribuyeron bastantes por las casas, organizando, rápidamente, registros y saqueos en las viviendas, de los republicanos y de los campesinos, procediendo a la detención de un gran

número de éstos, sin tener en cuenta si eran o no de izquierdas.

—¿Fusilaron a muchos?

—A bastantes, sí, señor.

—¿Qué más hicieron?

—Cambiar el Ayuntamiento y decir misa en acción de gracias por su "buena suerte". Los guardias que venían con ellos, se dedicaron a pedir alimentos para el coronel y el capitán, que decían los tenían enfermos. Pero no trataban de pedirlos de buenas formas. No, señor. A la petición acompañaban una amenaza si no se les daba. Una de aquellas terribles amenazas que cruzan por la mente de esta mujer, aún atemorizada, puesto que ha hecho un silencio prolongado acompañado de algunos suspiros.

Al fin rompe a llorar. Por sus macilentas mejillas corren lágrimas de dolor y venganza.

—¿Han matado a mi marido y a mi cuñado? ¡Criminales!

—Tranquilízate, compañera, que ya han llevado lo suyo.

NUESTRAS FUERZAS HACEN SU ENTRADA

No es fácil convencer a una mujer cuando se desata en llantos, pero, valiéndonos de mil modos, hemos conseguido apartar de su imaginación esa negra pesadilla y nos ha dicho:

—Si viera usted qué diez días más amargos fueron para nosotros los que pasamos bajo el dominio de esas gentes... Nos decían que ya habían tomado Madrid, y que Valencia y Barcelona se habían rendido a ellos. Que esto de España era cosa de días, y que después irían a Francia y a Rusia, para terminar con todos los "rojos", que eran unos canallas. Claro, que esto sólo fué durante los primeros días, puesto que después se veía a la mayoría de ellos con caras tristes y decir: "En el bosque hay muchos 'rojos'". De todos, el más triste que parecía estar, era un maestro. Con frecuencia se le oía decir a éste: "Pobre mamá. Ya no te volveré a ver más". Y esto mismo se le oía decir a casi todos cuando nuestras fuerzas tomaron de nuevo el pueblo.

—¿Qué actitud adoptaron cuando nuestras fuerzas hicieron la entrada?

—Se les veía correr a la desbandada por las calles. Algunos tiraban lo que llevaban encima, y que era una dificultad para poder correr más. Nosotros, sin poder contener nuestra satisfacción, gritábamos: "¡Mal les vá! ¡Pierden hasta las botas!"

—¿Qué ha sido de los fascistas que con tanta alegría les recibieron?

—Advertidos, por los extranjeros, huyeron antes de que nuestras fuerzas hicieran la entrada, pues ya pensaban bombardear Brihuega, toda vez que les dijeron:

"Huir, que si entran los 'rojos', bombardearemos esto, ya que pueblo que perdemos, pueblo que bombardeamos".

—Y ya ve usted cómo han cumplido su bárbara promesa.

Por las casas derruidas pasea esta mujer su mirada amarga y temerosa. Nos damos cuenta que quiere interrogarnos, y nos preparamos para la respuesta:

—¿Volverán esos criminales otra vez a este pueblo?

—No sólo no volverán a este pueblo, sino que tendrán que salir, si no quieren perder la vida en España, a su país.

—Y, oiga, ¿volverán otra vez a bombardearnos?

—¿Qué ha quedado aquí para que bombardeen esos bárbaros?

—¿Tiene usted razón, señor?

A nuestro grupo se ha aproximado una viejecita. Allí quedan las dos mujeres haciendo cabalas y comentarios de nuestra visita.

¡Que ésta sirva, al menos, para que olviden, siquiera por un momento, la pesadilla de dolor que embarga sus pobres y atemorizados espíritus!

PRISIONEROS

Hablamos en una habitación con cerca de cien prisioneros italianos.

Dicen que iban a Abisinia y les trajeron aquí engañados a luchar contra "hermanos de raza latina".

Hay uno, que habla bien español, y aclara más las cosas.

—Desde pequeños estamos educados a lo fascista. Nos han pintado como monstruos a los comunistas, y al comunismo como un infierno. Ahora, al venir aquí, se nos decía que Rusia dirigía la guerra en España, y que quiere apoderarse del Mediterráneo.

Todos charlan alegremente. El trato humano del Ejército Popular les conmueve.

—Todos somos compañeros, camaradas. Y nos enseña sus manos callosas de trabajador.

—¿Qué tal por Italia? Preguntamos.

—Mal. Hambre, desesperación...

—Y Mussolini?

—Un farsante.

Los prisioneros italianos acogen la afirmación con fuertes risotadas.

ESE ES EL CAMINO

La fortificación de nuestra ciudad ya está en marcha. Decenas de trabajadores, con el mayor entusiasmo, se aprestan a fortificar Guadalajara. Ellos nos indican el camino a seguir. Es preciso que todos los antifascistas comprendan la consigna dada por nuestro partido: Convertir Guadalajara en una fortaleza inexpugnable. Son numerosos los trabajadores que acuden a nuestro Partido solicitando trabajar en las obras de fortificación. Pero necesitamos más, muchos más, para convertir nuestra ciudad rápidamente, como aconsejan las circunstancias, en una fuerte ciudad. De este modo tendremos la seguridad de que Guadalajara no será hollada por las plantas sangrientas de los verdugos extranjeros. ¡Manos a la obra, antifascistas todos!

Extravío de un carnet

En la Secretaría de Organización del Comité Provincial, de esta capital, se halla depositado el carnet número 34.713, expedido a nombre del campesino Ángel Barajas García, poniéndolo en conocimiento del interesado a fin de que se pase a recogerlo.



Este joven campesino de Trijueque, estuvo a punto de ser fusilado por las tropas italianas. Pudo escapar de la muerte, pero no pudo evitar que las bombas de mano que contra él lanzaron los invasores le hirieran cuando huía. Sobre él no recae otro delito que ser español.

¡LOS CAMPESINOS, EN DISPOSICION DE FORTIFICAR!

Cada trinchera que construyan será una barrera de defensa para sus vidas y tierras

De acuerdo con la Comandancia Militar, y con arreglo al plan técnico que estudia la Jefatura de Fortificaciones del 4.º Cuerpo de Ejército, se han movilizado cientos de campesinos para la construcción de obras de fortificación.

En todos los pueblos castellanos, españoles de verdad hasta el tuétano, los campesinos han aceptado entusiasmados y colaboran, sin desmayos, con el mando. Al corazón de nuestros campesinos, de todos nuestros campesinos, españoles en primer lugar, ha llegado la punzada de la invasión y los crímenes cometidos por ella con honrados campesinos indefensos. Por eso trabajarán con entusiasmo en las obras de fortificación. Cada trinchera, cada parapeto, cada refugio será la mejor garantía contra la rapiña extranjera.

¡Campesinos! España para los españoles. ¡Fortificaciones contra la invasión de los hambrientos de tus tierras y tus mujeres! ¡Fortifiquemos la provincia de extremo a extremo, salvaguardando nuestros intereses y nuestras vidas! ¡Formar Brigadas de choque, a ver cuál trabaja más en menos tiempo!

¡Por España y por la República democrática!

ayuntamiento de Madrid

EVADIDOS

Perteneciente a la C. N. T., se cayó y se ha pasado hace unos días a nuestras filas. Oyo el "Altavoz del Frente".

—Bueno una emoción muy grande, y de civil para mí la misma noche, en unión de mi escuadra. Nos descubrieron, y solo yo pude llegar.

Llevaba tres días sin probar bocado, y dice que los oficiales les amenazan siempre con las pistolas.

—Casi todo el Ejército está con el Gobierno legal, pero es muy difícil manifestarse de una vez. Además, tienen muchos espías que vigilan.

Nos cuenta los horrores cometidos en los pueblos sometidos a los traidores e invasores. En Jaca, pueblo pequeño, se han cometido cerca de mil fusilamientos. A los soldados les amenazan con represalias a sus familias, y hay cárceles llenas por este motivo, de los evadidos.

—Pero a mí no me importa. Antes la muerte que seguir viviendo a su lado.

Nos dice que entre la misma oficialidad existe enorme descontento, y hasta protestas por la invasión extranjera.

—Como a los soldados italianos a los soldados obligados a luchar contra la verdadera España les falta moral, y hay una verdadera descomposición. Como yo, la mayoría están deseando estar a cualquier lado. Con el pueblo, con nuestros hermanos auténticos.

Gran Asamblea de Responsables del Partido Comunista alcarreño

El día 24 del actual, a las diez de la mañana, se ha celebrado una Asamblea de Responsables de nuestras organizaciones de la provincia, estando representados sesenta y cinco Radios habiendo concurrido más de doscientos camaradas de los diversos pueblos que están en la zona leal.

Para la Presidencia de honor de esta Asamblea, fueron designados todos los antifascistas caídos en la lucha por nuestra independencia, el Gobierno del Frente Popular, la Camarada Pasionaria, José Díaz, Rusia, Méjico, camaradas Thadman, Prestes y el heroico pueblo de Madrid. Se guardó un minuto de silencio en memoria de todas las víctimas antifascistas del mundo entero.

En esta conferencia informó ampliamente nuestro Secretario general, camarada Vicente Relano, quien puso de manifiesto la necesidad de que el Partido Comunista sea el primero en cumplir al pie de la letra las disposiciones emanadas del Gobierno del Frente Popular. Hizo resaltar la necesidad de que los soldados pertenecientes a los campamentos de 1932 a 36 se incorporen al Ejército del pueblo, según está ordenado.

También hizo hincapié en que con arreglo a las órdenes del mando se movilicen grandes masas para proceder a la fortificación allí donde se crea oportuno y con la máxima urgencia.

Recalcó la necesidad de trabajar todos en la medida de nuestras fuerzas para ayudar a ganar la guerra, no respetando horas de trabajo, y que los campesinos no dejen ni un palmo de tierra sin cultivar, intensificando la producción en todos los órdenes, así como en el fomento de la ganadería, pues nuestros soldados no tienen horas de trabajo y están constantemente sufriendo las inclemencias del tiempo y de la guerra. Nosotros, en forma alguna, debemos tampoco tenerlas. Constantemente fué interrumpido por las aclamaciones de los asistentes, prometiéndoles cumplir las consignas de nuestro glorioso Partido.

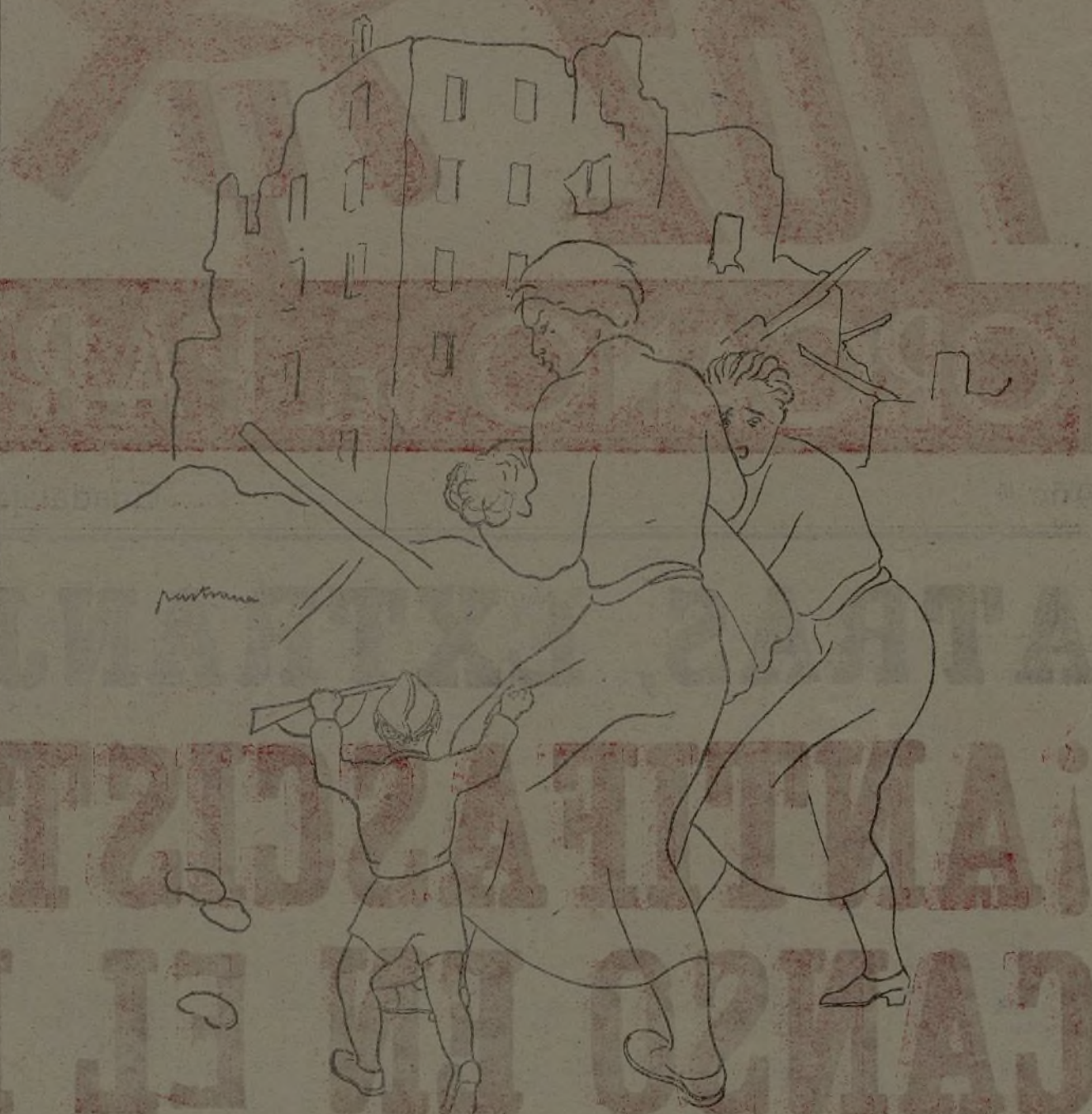
Seguidamente hizo uso de la palabra el camarada Durán, Comandante del antiguo Batallón "Pasionaria", quien explicó las diversas formas de cooperativismo, poniendo ejemplos prácticos, con los que llegó, varias veces, a entusiasmar a los concurrentes.

Después hizo uso de la palabra el camarada Francisco Gil, Comisario de Guerra de una de las Brigadas que operan en este sector, quien explicó detalladamente el carácter de la guerra que estamos sosteniendo, que es una guerra de invasión de los ejércitos fascistas de Italia y Alemania, por lo cual, nuestra guerra es guerra de independencia.

También dijo que era necesaria la evacuación de esta capital de las mujeres, niños y ancianos que no hicieran un trabajo práctico, pues el no proceder a la evacuación, perjudicaba enormemente a nuestras fuerzas, tanto para los movimientos de las mismas, como para su abastecimiento. Fué varias veces interrumpido por los aplausos de nuestros camaradas.

A continuación hicieron uso de la palabra los camaradas Eulio Simón, del Ra-

EVA CUACION



Ante el ruido de los trimotores enemigos, el espanto y la rabia se apodera de nuestras mujeres e hijos. Evacuándolos de las zonas de guerra les ahorraremos esos trágicos momentos y les libraremos de una muerte probable.

dió de Yélamos de Abajo: Julián García, de Usanos; Ubaldo Rodríguez, de Albarras; Serafín García, de Píoz; Nicasio Sancha, de Durón, y Tomás Riza, por el de Brihuega. Los cinco primeros informaron acerca de la conveniencia de la intensificación de la jornada de trabajo, sacando conclusiones de que en forma alguna se le puede poner dificultades al Gobierno de la República, sino que antes al contrario, ayudarle en la medida que todos podamos. Este último leyó un interesante informe en el que se hace constar las tropelías cometidas por la barbarie fascista durante las horas que las tropas italianas estuvieron en Brihuega, poniendo de manifiesto la diferencia de nuestra aviación, que solamente arrojó una bomba sobre el pueblo, la que produjo la voladura del polvorín que estos canallas tenían, y una vez tomado el pueblo por las tropas leales, la aviación fasciosa, como en ella es norma, tiró tal cantidad de bombas, que dejó el pueblo materialmente destruido, produciendo víctimas de mujeres y niños indefensos, llegando a tal extremo su brutalidad, que se encontraron brazos y piernas en los tejados de algunas de las casas.

Este informe causó tal sensación, que la Asamblea en pleno prorrumpió en gritos de ¡muera Mussolini y el bandido de Hitler! y dando vivas a Rusia, Méjico y a todas nuestras fuerzas que componen el glorioso Ejército del Pueblo, al Gobierno del Frente Popular, a nuestro Partido y, en especial, al camarada Lister.

Se dió por terminada esta Asamblea cantándose la Internacional.

El Ejército Popular sigue castigando duramente al invasor en este frente

PARTES DE GUERRA

Frente del Centro.—Guadalajara: La brillante operación llevada a feliz término ayer por nuestros soldados en este sector, culminó con la toma de Brihuega. En el día de hoy se ha prosiguido el avance victoriosamente, habiendo recogido al enemigo un considerable número de cadáveres que dejó abandonados en su precipitada huida. El empuje y brio de nuestras tropas es extraordinario y su moral elevadísima. Se encuentra en nuestro poder una copiosa e interesante documentación, recogida en Brihuega a las tropas italianas. También ha sido cogida una bandera al batallón Plumas Negras. Esta bandera es de paño azul, guarnecido en sus partes superior e inferior, con unas plumas estilizadas y recordadas en paño negro. En el centro, en sentido diagonal, lleva una leyenda, bordada en oro, que dice: "Bruciamo non luciamo", que traducido dice: "No lucifamos, quemamos". Por el reverso lleva los colores de la extinguida monarquía española.

El material de guerra cogido a estas tropas es enorme, así como el número de prisioneros, todos de nacionalidad italiana.

(Del 19 marzo.)

Frente del Centro.—El avance de nuestras fuerzas prosigue en el frente de Guadalajara, ofreciendo el enemigo escasa resistencia, y co-

Incorporación a filas

Bajo ningún pretexto debe quedarse sin incorporar al glorioso Ejército del Pueblo los soldados de los reemplazos de 1932 a 1936, a no ser aquellos que excluye la orden de incorporación dictada por el Gobierno de la República.

Para evitar que ninguno se quede rezagado en sus casas o empujado en algún sitio que no sea de los que dice la mencionada orden, todos los Sindicatos y Organizaciones políticas deben velar porque esta orden se cumpla, y todos se incorporen.

Tan pronto como sepan de alguno que no se ha incorporado debe ser denunciado ante las Autoridades superiores de la provincia, para que por todos los medios que tenga a su alcance hagan cumplir las órdenes del Gobierno del Frente Popular.

Se hace constar, que deben presentarse todos los excedentes de Cupo y los comprendidos en la prórroga de primera clase.

giéndose gran cantidad de víveres y armamento en la ocupación de Muduey y Utande. Sigue clasificándose el numeroso material cogido al enemigo en las operaciones anteriores, superando a todos los cálculos que primeramente habían sido hechos. El campo de batalla ofrece un aspecto impresionante por la cantidad de muertos abandonados por el enemigo y por el material diverso existente en las inmediaciones de las vías principales de comunicación y en las trincheras y demás fortificaciones de campaña conquistadas. Es inútil que el enemigo pretenda distraer su derrota con frases equivocadas, pues hay pruebas documentales que acreditan el triunfo glorioso de nuestras armas.

En los demás sectores de este frente, nada importante que señalar.

La heroica Aviación republicana ha castigado duramente al enemigo en el día de hoy. En la carretera general fué observada una gran columna de camiones, compuesta de unos 1.000, ocupados por tropas y material de guerra. Inmediatamente empezó el bombardeo, arrojando nuestros aviones, en varios servicios, 650 bombas y 75.000 cartuchos de ametralladora. La columna quedó materialmente deshecha. Es incalculable el número de muertos hechos a las tropas italianas en esta acción, así como la cantidad del material de guerra destruido.

La Aviación fasciosa fué ahuyentada por nuestros cazas. Fueron derribados dos Fiat, de los cuales, uno cayó en nuestras líneas.

(Del 20 marzo.)

Frente del Centro.—Guadalajara.—Nuestras tropas prosiguen su avance, alcanzando los objetivos señalados por el mando. En algunos puntos de su avance han establecido contacto con el enemigo, ofreciendo éste escasa resistencia, sin duda por lo quebrantado que se halla a causa de las derrotas sufridas en las últimas jornadas. Continúa la clasificación del abundante material capturado al enemigo.

Nuestra Aviación permanece vigilante y activa, efectuando importantes reconocimientos, que aseguran la seguridad de nuestros movimientos.

Seguimos pasando a nuestras filas numerosos evadidos del campo fascioso.

(Del 22 marzo.)

Frente del Centro.—Guadalajara.—Es-

casa actividad combativa. Nuestras tropas efectúan trabajos de reconocimiento y fortifican las posiciones últimamente conquistadas.

Nuestra Aviación ha efectuado, en el día de hoy, importantes servicios de caza, reconocimiento y bombardeo, especialmente en este frente, causando al enemigo gran número de bajas y ocasionándole destrozos de importancia en su material de guerra.

(Del 23 marzo.)

Frente del Centro.—Sin novedad importante que señalar en los frentes de este Ejército.

Anoche, el enemigo puso en práctica sus procedimientos habituales, bombardeando poblaciones indefensas, escudándose en que son objetivos militares.

En el día de hoy, nuestra Aviación, vigilante, ha efectuado servicios de su especialidad, y el bombardeo ha cumplido con éxito las misiones que le han sido confiadas.

(Del 24 marzo.)

A las brillantes jornadas reseñadas en nuestro número anterior, siguieron otras de extraordinaria importancia para las operaciones de este sector. Los quebrantos sufridos por los invasores italianos han sido de gran consideración, y nuestras tropas han combatido con una moral excelente y una combatividad magnífica.

Últimamente se han llevado a cabo, con el mismo éxito, las operaciones previstas por el Mando, y en la actualidad se consolidan y fortifican convenientemente nuestras posiciones. Mientras la aviación fasciosa bombardea, cobardemente, poblaciones indefensas y sin objetivos militares, es de señalar la intrepida actuación de nuestros heroicos pilotos, que tan decisivamente contribuyeron a los importantes avances de las fuerzas que operan en nuestra provincia contra la invasión fascista extranjera, que tan desmoralizada quedó al chocar con el ímpetu combativo de los bravos luchadores del glorioso Ejército Popular.

NUEVO HORARIO

El Sindicato de Trabajadores de Comercio, autorizado por el Sr. Gobernador Civil de esta provincia, pone en conocimiento del comercio en general, que a partir del día 1 de abril, se cerrarán los establecimientos a las siete de la tarde, en vez de a las seis como se venía haciendo, quedando el horario de apertura, como estaba.

Guadalajara, 26 de marzo de 1937.—La Directiva.

Guadalajara.—Imp. del Suco. de A. Concha